

2015

Las palabras poderosas de Dorotea: El concepto de hegemonía en El Quijote en la jerarquía social entre don Fernando, Dorotea, Cardenio, y Luscinda

Leah Nomkin
Occidental College

Follow this and additional works at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes>



Part of the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation

Nomkin, Leah () "Las palabras poderosas de Dorotea: El concepto de hegemonía en El Quijote en la jerarquía social entre don Fernando, Dorotea, Cardenio, y Luscinda," *El Ingenioso*: Vol. 1: Iss. 1.
Available at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes/vol1/iss1/13>

This Article is brought to you for free and open access by OxyScholar. It has been accepted for inclusion in El Ingenioso by an authorized editor of OxyScholar. For more information, please contact cdla@oxy.edu.

Las palabras poderosas de Dorotea: El concepto de hegemonía en *El Quijote* en la
jerarquía social entre don Fernando, Dorotea, Cardenio, y Luscinda

Leah Nomkin

Profesora Guillén

Español 490

9 de diciembre 2015

‘

Abstract:

This paper applies the concept of cultural hegemony to analyze the behavior of the two unfortunate couples from the Sierra Morena episode, Don Fernando and Dorothea, and Cardenio and Luscinda. The concept of cultural hegemony originated from the theorist Antonio Gramsci, in his book *The Prison Notebooks* and is defined as the way in which the social structures of religion, family, and matrimonial law reaffirm the hierarchy between social classes. The two couples conform to the societal expectations for their social standing, which serves as a critique of the power that the upper class has over society. The paper investigates the character of Dorothea as the most powerful character of the scene because her consciousness of the ideology aids her to defend herself and obtain her desires. Dorothea, as the representative of the new social class, the rich farm workers, is able to offer a subtle critique of the monopolize power the nobility holds over society. As part of the new social class, she is outside of the society of the 16th century and is able to suggest the diminishing power of the nobility. Cardenio and Luscinda are complicit in the social system because they allow Don Fernando, of the high nobility, to do as he pleases. The literary analysis focuses on the specific language of each character to show how cultural hegemony influences the thoughts and behaviors of the literary figures.

Resumen:

Este papel argumenta que el concepto de hegemonía cultural influye el comportamiento de las dos parejas desdichas, don Fernando y Dorotea, y Cardenio y Luscinda, del episodio en la Sierra Morena. Se deriva el concepto de la hegemonía cultural del teórico Antonio Gramsci, de su libro *Los cuadernos de la cárcel* y define la hegemonía como la manera en que las estructuras sociales de la religión, la familia, y el ley matrimonial reafirma la jerarquía entre clases sociales. Las dos parejas actúan según a las expectativas sociales, haciendo una crítica de la fuerza de la alta clase social. El papel investiga el personaje de Dorotea como lo más poderoso en el episodio porque su conocimiento de la ideología le ayuda a defender ella misma y obtener sus deseos. Dorotea, como la representativa de la nueva clase social, los labradores ricos, es capaz de hacer una crítica sutil del monopolio del poder de la nobleza. Como la nueva clase social, esta afuera de la sociedad del siglo XVI y sugiere una disminución del poder de la nobleza. Cardenio y Luscinda son cómplices del sistema social porque permiten que don Fernando, de la alta nobleza, que hacer lo que él quiere. El análisis literario enfoque en el lenguaje específico de cada persona para mostrar en cómo la hegemonía cultural influye los pensamientos y los comportamientos de los personajes.

El autor, Miguel D. Cervantes, publicó la primera parte de *Don Quijote* en 1605 pero sigue siendo un clásico hoy en día. Fue llamada ‘la primera novela moderna’ por los críticos literarios debido a que está llena de estilos y conceptos originales, como la representación de lenguas diferentes, las narraciones variables, y las referencias de otros tipos de libros populares. Sobre todo, los lectores siguen leyendo *El Quijote* por su observación astuta sobre la sociedad española que sigue teniendo relevancia en la sociedad contemporánea. Muchos personajes en la novela son debilitados por su posición socio-económico, un problema que sigue siendo relevante. DQ era “el símbolo de una época,” y “su condición de breviarío y culminación de una cultura; exponente del conjunto de actitudes espirituales y mentales vigentes en la sociedad española por las décadas que presencian la transición del siglo del Renacimiento al siglo del Barroco; de reflejo fiel de ese mundo de hidalgos y escuderos, de cabreros y disciplinantes,” (Redondo 55). Con atención a la representación de personajes de clases diferentes y el género, se puede llegar a otra manera de leer el libro para aprender sobre la sociedad del siglo XVI y cómo refleja el espíritu de la sociedad contemporánea.

En primer lugar, para elaborar en cómo Cervantes refleja las normas sociales y la relación entre el poder y la nobleza en la literatura, voy a explicar algunos aspectos de la sociedad española durante el siglo XVI, la época que Cervantes refleja en la novela. Los componentes de la sociedad incluyen el poder de la nobleza, los labradores ricos como la nueva clase, y la influencia de la religión en la ley y la familia. Además, en el análisis de la sociedad española, voy a aplicar la teoría marxista del activista Antonio Gramsci sobre su concepto de la hegemonía cultural y como mantiene las relaciones de producción, con el empleador rico controlando el labrador. La hegemonía cultural refleja la distorsión

sistémica de las relaciones dominantes en las estructuras sociales, de la ley, la religión, el gobierno, y la familia. De la manera siguiente, la hegemonía cultural explica la situación complicada y desafortunada entre los personajes, don Fernando, Cardenio, Luscinda, y Dorotea. Los cuatro están desafortunados porque actúan según a la ideología de la alta clase social, una ideología que no cumple con sus deseos sino los valores de la sociedad.

La hegemonía cultural de la sociedad española del siglo XVI

Para empezar, en el cambio del siglo, cuando Cervantes estaba escribiendo su novela, la sociedad española estaba experimentando algunos cambios entre la nobleza y la subida de nueva clase de labradores ricos, una representación temprana de la burguesía (Domínguez18). Dos historiadores, Manuel Fernández Álvarez y Antonio Domínguez Ortiz, describen la composición distinta de la nobleza, el clero, y los labradores en sus libros. En el libro sobre la sociedad española del Renacimiento, Fernández menciona la representación de la sociedad en *Don Quijote*, donde el poderío social y económico no disminuía a lo largo del siglo XVI (121). Aunque la novela tiene lugar en una zona rural, Fernández explica que el ambiente rural refleja el ambiente urbano durante el Renacimiento porque encima de todo, el estado fue dirigido por la Monarquía Católica (122). La sociedad española en la época del Renacimiento era una sociedad señorial que favorece la nobleza y su manera de vivir con lujos y sofisticación (Domínguez 173). El estado del Renacimiento estaba dirigido por los Reyes Católicos y exige una fidelidad completa a la corona y sus valores basados en la ortodoxia católica. “La política – incluso la economía – se verá frecuentemente maniatada por la moral. La sociedad pondrá el linaje por encima de la *virtù*, lo que en parte se traduce en la constante preocupación por la limpieza de la sangre,” (Fernández 36). Sobre todo, el tipo humano

paradigmático constituye el noble, y tiene ‘claro predominio de la tierra,’ (36). Los poderosos fueron la nobleza, incluyendo los duques como los mas cerca de los reyes y los hidalgos como el base de la nobleza. Tenían control de la economía, la tierra, y los políticos.

En el estado católico, había mucho estrés en el honor familiar, reflejando los valores de la religión. “El honor familiar descansa en la pureza de la mujer, pero la fama del hombre en su fortuna ante las demás mujeres,” (Fernández 161). Las mujeres eran impedidas en muchas maneras en la sociedad. La mayoría no tenían acceso al dinero porque la sociedad las veía como figuras delicadas que no podían trabajar por ellas mismas. Su papel era en la casa, para cuidar a la familia. La definición del honor de una mujer estaba su integridad virginal (Dyer 440). Según a los principios de la religión católica, la mujer apropiada no pudiera tener relaciones sexuales antes de casarse. El sexo premarital llevaba a la desgracia de la mujer y su familia. Su virtud reflejaba el honor de la familiar, en donde el hombre también tiene el papel de guardar la virtud de las mujeres. Pero, la desigualdad entre hombres y mujeres era evidente en consideración al honor de la familia. “Por una parte, al hombre le estaba permitido todo, en el terreno de las aventuras femeninas; por el otro, la deshonra caía sobre la familia cuya mujer lo manchaba,” (Fernández161). El hombre tenía acceso a burlar las leyes y defender el honor. Muchas veces, había matrimonios entre un viejo y una adolescente porque el hombre no podría ignorar sus deseos y la mujer exigía la protección de su honor.

En correspondencia con el honor familiar, el matrimonio era un importante problema estructural. El matrimonio provee la posibilidad del asenso social, cuando un hombre o mujer se casa con una persona fuera de su clase social. La mayoría de esos

circunstancias ocurría cuando la familia de la mujer estaba tratando de proteger el honor de la hija. Por eso, en el siglo XVI, el matrimonio era una ideología controversial porque el ímpetus por el matrimonio no estaba claro: puede ser un contrato socio-económico o un contrato de la emoción pura. La ley también protegió al honor de las mujeres, y incluída comentario para los casos de adulterios. Según a *Las siete partidas*, el código del siglo XIII y la base por la ley española, define las reparaciones para los crímenes cometidos contra mujeres (Dyer 444). Pertenece a las monjas, las viudas, y las vírgenes quienes eran seducidas con la boca (y no la fuerza) el hombre. Tenían derecho de reclamar dinero en la forma del dote. La ley refleja la apreciación para el honor de la mujer porque la reparación solamente recuperaba la elegibilidad para casarse de la mujer, y no hizo nada para ayudar a la mujer ha aperar el evento. En consideración de la relación entre la sociedad y la ley, se puede ver que la ley ayuda a mantener los valores de la sociedad. La ley protege el honor de la mujer y su familia como una imagen unificada que corresponde con la ideología religiosa.

De la manera siguiente de la relación entre las valores sociales y los económicos, los políticos, y los derechos en la sociedad española, el concepto teórico de la hegemonía explica ese enlace. El concepto está derivado por las escrituras de Antonio Gramsci, quien era un miembro del partido comunista y creyente temprano de Marx. Según a su concepto de la hegemonía, “[I]as clases sociales, dominadas o subordinadas... participan de una concepción del mundo que les es impuesta por las clases dominantes. Y la ideología de las clases dominantes corresponde a su función histórica y no a los intereses y a la función histórica --todavía inconsciente-- de las clases dominadas,” (Gruppi 95). Refleja la teoría marxista porque la superestructura de la sociedad, que consiste de las

valores culturales, la religión, la ley, y el gobierno, mantiene la división entre el labrador y el empleador. Aunque el concepto refleja la sociedad capitalista del siglo XX, la manera en que las instituciones sociales mantiene la división entre clases, muestra en cómo el sistema feudal dio el ímpetus del espíritu capitalista. En el siglo XVI, la clase dominante era la nobleza y su poder era claramente reflejado en la función de la sociedad.

Ese concepto es explicado en el conglomerado de sus escrituras que el escribió durante su tiempo del prisionero, que ahora se llama *Los cuadernos de la cárcel*. Cuando estaba escribiendo estos cuadernos, tenía una idea sobre el mundo comunista, pero no de los cambios cotidianos. En conjunto con la organización fluida del texto, los conceptos de Gramsci lleva una característica intemporal. También, Gramsci cree que la literatura tiene una gran capacidad de sugerir una nueva sociedad para la gente, y refiera a las novelas de las aventuras, como *Don Quijote*, para afirmar su punto. Dice que es un libro que estaba leído con gran pasión y presenta la gente (no noble) con una formación de la mentalidad y moralidad fuera de la ideología hegemónica (Gramsci 37). La literatura crea la capacidad para criticar la sociedad establecida y imaginar una sociedad nueva. Con el conocimiento de la falsedad de la hegemonía “unificada,” la gente puede reconocer en como están controlado por la clase dominante.

La lectura marxista a *Don Quijote* no es única. Había un arranque de críticos teóricos aplicado a DQ durante los años sesenta, durante el movimiento internacional de los derechos civiles. En contraste con la mayoría de las lecturas marxistas que analizan el episodio de los galeotes y la relación entre don Quijote y Sancho Panza, el concepto de Gramsci corresponde con el episodio en la Sierra Morena, entre las dos parejas desdichadas, de Cardenio y Luscinda, y Dorotea y don Fernando. El concepto de la

hegemonía puede explicar cómo la clase social es un instrumento en la caracterización de los personajes. Hay evidencia de cómo la ley matrimonial, la economía, y la cultura da poder a la nobleza. Don Fernando, que representa la nobleza como el hijo del duque, domina la situación porque la trayectoria de los demás cambia para corresponder con sus deseos. Aunque Cardenio y Luscinda son de clase noble, su posición está baja de don Fernando y por eso no pueden cumplir con sus deseos. Su incapacidad de tener poder aumentó por el honor familiar, mostrando que la ideología de la familia está unificada con la hegemonía cultural. Sin embargo, Dorotea es diferente de los demás porque ella representa la nueva clase social, los labradores ricos. Esa clase media alta estaba destinada a fusionar con la burguesía de la sociedad capitalista y demostraba la trayectoria del proletariado. Su posición refleja el comienzo de la disminución del poder de la nobleza. Puede ser caracterizada como el personaje más poderoso en el evento porque tiene una ventaja de doble sentido: su posición como mujer adecuada y su posición afuera de la sociedad, como labradora educada, que le da un conocimiento de la influencia de la clase dominante en la ideología cultural. La hegemonía de la sociedad en *Don Quijote* está representada por la unificación entre el poder y el estatus social de la nobleza, el honor familiar, la religión católica, y la ley matrimonial.

Cardenio y su incapacidad de hablar por él mismo

La primera persona que el lector conoce de las dos parejas es Cardenio, quien es el más impedido por la hegemonía cultural. “Mi nombre es Cardenio, mi patria una ciudad de las mejores desta Andalucía, mi linaje noble, mis padres ricos, mi desventura tanta, que le deben de haber llorado mis padres y sentido mi linaje, sin poderla aliviar con su riqueza...” (Cervantes 179). Cardenio obviamente es una persona de la clase alta: es

noble y rico. Sin embargo, su introducción está mezclada con su sentimiento como un fracasado – su ‘desventura’ soporta el mismo peso de su altura. Desde que la ruina emocional es parte de la descripción de sus características valoradas, indica la profundidad de la debilidad. Se necesita un gran poder para desestabilizar la dignidad de Cardenio, presagiando la cosa que destruye el honor de la persona noble: la intervención de una persona con más poder.

Encima de todo, la debilidad de Cardenio es su incapacidad de actuar por él mismo, aunque le impide de seguir con sus deseos verdaderos. Cardenio ha encontrado una mujer para ser su esposa, pero permite que el pedido del duque tenga precedencia de su amor ideal. Se va de su mujer para cumplir con los deseos de los más poderosos, el duque y su padre. Cardenio necesita interrumpir su vida cuando recibe una carta del duque que pide a Cardenio de ayudar al duque en el estado. Aunque Cardenio tenía vacilación cuando leyó la carta del duque, el padre usa su poder para unificar los deseos de la familia y de la clase dominante. Describiendo la reacción del padre a don Quijote y Sancho Panzo, Cardenio cita a las palabras de su padre: “De aquí a dos días te partirás, Cardenio, a hacer la voluntad del duque, y da gracias a Dios que te va abriendo camino por donde alcances lo que yo sé que mereces,” (Cervantes 180). A través de la perspectiva del padre, la voluntad del duque parece como la mejor opción para su hijo. Como el profesor cervantino Roberto González Echavarría señala en su lectura, la relación entre Cardenio y don Fernando es algo del ascenso social, donde la posibilidad de ser relacionado con un duque es más valuado que el amor (46:41 – 50). Además, el padre unifica una valoración religiosa, mostrando que el pedido del duque es un regalo de Dios, algo que él “merece.” Otra manera de verlo es a través de la hegemonía cultural,

donde la unificación entre los sectores de sociedad les permite que la clase dominante mantenga control. Al leer la aceptación de la letra, la falta de resistencia cuenta que Cardenio es evidentemente formado por la hegemonía.

En segundo lugar, la creencia en el poder del estatus noble y rico obstaculiza a Cardenio de ver la superficialidad en su relación con don Fernando. Cuando don Fernando se lleva a Cardenio del oficio del duque, Cardenio ve el interés como una amistad. “Es, pues, el caso, que, como entre los amigos no hay cosa secreta que no se comunicó, y la privanza que yo tenía con don Fernando dejaba de serlo por ser Amistad,” (Cervantes 181). Las confidencias constan de los deseos que don Fernando tiene por la labradora. Pero, la amistad se convierte en una obligación porque Cardenio necesita ayudar a don Fernando para realizar sus deseos (181). El uso de la palabra “obligado” en la descripción de su amistad con don Fernando muestra que la relación no era de una amistad sentimental sino una que sigue con la estratificación de la sociedad, donde la persona con una posición inferior necesita cumplir los deseos de la otra persona superior. Con el velo de amistad, Cardenio está dispuesto a dar todo de él mismo a su superior porque no se da cuenta de que don Fernando tiene la soberanía por el orden de la sociedad. Cuando don Fernando empieza a tener un interés en Luscinda, Cardenio continúa describiendo la amistad con el lenguaje jurídico. Cuando está recordando la conversación sobre Luscinda con don Fernando, dice que “...por parecerme que, en la ley de la mucha amistad que mostraba, no le debía encubrir nada. Alabéle la hermosura, donaire y discreción de Luscinda...” (182). Cardenio comunica la hermosura de Luscinda a don Fernando porque el compartir es parte de la amistad. Sin embargo, el

desconocimiento del control del orden de la sociedad en la amistad impide a Cardenio de ver el carácter verdadero de don Fernando – que es un mujeriego.

Don Fernando y el poder de la alta nobleza

Aunque don Fernando, como la representación de la alta nobleza, es el personaje más poderoso en el episodio, también está molesto por las presiones económicas y jurídicas. La posición como el hijo *segundo* del duque lo debilita por la leyes de la sociedad. Como González explica, la ley del mayorazgo exige que la herencia de la familia permanezca completa en la manera la herencia es dado al primer hijo (36: 17 – 33). Como el hijo segundo del duque, don Fernando tiene el estatus social, pero no acceso a la riqueza del duque. Con un matrimonio con Luscinda, quizás puede ganar el dote y queda en su posición alta. Tiene sentido si don Fernando elije a Luscinda por su riqueza, pero don Fernando también puede tener acceso al dinero con un matrimonio con Dorotea, porque ella es de una familia rica (sino trabajadora). Desde que se crearon las leyes sobre las relaciones de matrimonio, particularmente entre mujeres dignas (pero quizás de la clase baja) y hombres (muchas veces de la clase alta), es evidente que la relación entre don Fernando y Dorotea no era única. La entrada de don Fernando al dormitorio de una mujer honorable puede poner en peligro el estatus social de don Fernando. Un hombre entrando al dormitorio sagrado de una mujer virtuosa es irreverente a la religión católica y la ley sobre el adulterio en la siete partidas. Si don Fernando no ha dado palabra de ser el esposo de Dorotea, podría haber pedido su alta posición social. Cuando Cardenio describe esa situación a don Quijote y Sancho Panza, es claro que don Fernando sabe el significado de la relación con Dorotea. “Estas tan buenas partes de la hermosa labradora redujeron a tal término los deseos de don Fernando que se determinó, para poder

alcanzarlo y conquistar la entereza de la labradora, ‘darle palabra de ser su esposo, porque de otra manera era procurar lo imposible,’ (Cervantes 181). Para cumplir con sus deseos, don Fernando necesita actuar dentro de las normas de la sociedad. Sin embargo, un matrimonio con Dorotea puede ayudar a don Fernando con posición débil como un segundo hijo. Puede utilizar el derecho matrimonial para aumentar su posición social.

El conocimiento de Dorotea sobre la hegemonía

En segundo lugar, la relación entre Dorotea y don Fernando demuestra el conocimiento profundo de Dorotea sobre la construcción de la sociedad y como es capaz de usarlo para proteger su honestidad y signo de identidad. El personaje de Dorotea refleja el orden de la sociedad y como la nobleza mantiene su posición de control a través de la subyugación de la clase trabajadora. Aunque Dorotea es participante de la hegemonía, la conciencia de su posición social la ayuda a tener más poder en sus acciones. Cuando está contando su historia al cura y al barbero, su descripción detallada del estatus de su familia da evidencia de su conciencia de los valores que definen la realidad de su vida. A diferencia de la narración de Cardenio, la narración de Dorotea se cuenta que la hegemonía no toma control de su consciencia. La historia comienza con la parte más alta de la sociedad y termina con la revelación de su identidad, dejando la individualidad de la mujer como la posición más baja, haciendo un paralelismo al orden de la sociedad. Los personajes de la historia de Dorotea son enumerados en consideración a su estatus social. Primeramente, la audiencia conoce al duque y a sus hijos quienes controlan una parte grande de España, y el trabajo de la familia de Dorotea. La siguiente descripción es de su familia, incluido su riqueza, su raza ‘pura,’ y su religión como cristianos, elementos que componen del estatus alto de los labradores. Y finalmente, ella

se describe ella misma, como una mujer propia que cose, lee, y toca un instrumento, pero también quien dirige la granja. Es verdad que la descripción de su familia concuerda con la hegemonía social, donde la riqueza, la familia unida y la raza europea, y la religión cristiana son valoradas, pero ella solamente incluye estos hechos sobre sus orígenes porque sabe que les ayuda para ganar simpatía y crédito. “Esta pues, era la vida que yo tenía en casa de mis padres, la cual si tan particularmente he contado, no ha sido por ostentación, ni por dar a entender que soy rica...” (Cervantes 222). Solamente cuenta el origen de su vida porque se da cuenta del orden de la sociedad. La consciencia de su posición demuestra su capacidad de usar la hegemonía para beneficiarse a sí misma.

Dorotea usa su entendimiento de los valores de la clase privilegiada para defender su virtud en su relación con don Fernando. Cuando llega a su cuarto, es muy consciente de su falta de poder en la situación como mujer soltera. Dado que don Fernando es el hijo del duque, su posición implica que los demás no van a creer la palabra de la mujer – un ejemplo de la hegemonía asegurando que la clase baja sigue siendo la clase sin poder. “Tu vasalla soy, pero no tu esclava, ni tiene ni debe tener imperio la nobleza de tu sangre para deshonorar y tener en poco la humildad de la mía...no es pensar que de mi alcance cosa alguna el que no fuere mi legítimo esposo,” (Cervantes 224). Ella es muy clara en el contraste entre la palabra “vasalla” y “esclava,” implicando que una vasalla tiene derechos humanos que le faltan a una esclava. La capacidad de Dorotea de explicar esta diferencia mostrar su agencia en su relación con don Fernando. Aunque ella sabe que tiene una desventaja en la situación, Dorotea recuerda a don Fernando que ella proviene de una clase trabajadora, pero también es una humana y tiene derechos. El argumento también utiliza el lenguaje de los códigos sociales, de “la nobleza,” el honor, y la justicia.

“La noción de virtud en la novela es una energía que propulsa la acción...” (Pérez Martínez 13) y “el sentido de la palabra ‘justicia’ se encuentra en relación con la actitud del hombre de vida moral recta,” (20). Es consciente de que la nobleza y el género tienen más poder en la situación, pero también es consciente de que las virtudes de la sociedad rigen las relaciones sexuales dentro del matrimonio. Aunque es evidente que hay una desigualdad en la sociedad para una mujer trabajadora, mostrando la consciencia de la clase baja como individuos sin poder, su consciencia de los derechos de las mujeres respetables impide que don Fernando gane su premio sin un precio. Utiliza la valoración en la mujer pura y virtuosa para convencer a don Fernando de casarse.

El conocimiento de Dorotea sobre el riesgo de tener relaciones sexuales antes de casar y la capacidad de vocalizar su conocimiento le da una gran ventaja en la situación desafortunada. El crítico Asunción Bernárdez explica la fortaleza de Dorotea en el episodio del dormitorio. “Dorotea es una mujer fuerte que asume la restitución de su honra como una cuestión propia, y elabora un discurso (*El Quijote* I, 28) sobre sus motivaciones, sus deseos, y tener una “tan suelta lengua” no es nada negativo para su pintura,” (Bernárdez 44). Desde que narra su misma historia, puede compartir los pensamientos de la víctima en contraste con la perspectiva de la persona poderosa. Este punto sugiere una posibilidad nueva para la construcción social—que la mujer trabajadora puede ser atrevida, inteligente, y sobre todo, puede hablar por sí misma. Bernárdez sigue su interpretación de la narración de su propia identidad como evidencia del crisis de la sociedad estamental, a causa de las contradicciones entre los deseos individuales y el ‘capital cultural’ (44). La interpretación corresponde con la representación de Dorotea como la nueva clase que está fuera de las normas establecidas.

La representación de Luscinda como la mujer ideal

En contraste con la consciencia de Dorotea, que es evidente en su mismo discurso, el lector conoce al personaje de Luscinda y su sumisión en la hegemonía de la sociedad a través de las palabras de otros. La descripción de Luscinda aparece por primera vez en la narración de Cardenio. Según a Cardenio, Luscinda es “un cielo,” una “doncella tan noble y tan rica” como él, con gran hermosura (Cervantes 179). También, la intervención del padre de Luscinda para separar los novios ante de casarse, muestra que ella tiene la virtud de una virgen. En combinación con esas características, ella representa la mujer ideal del siglo XVI porque tiene todos los valores de la sociedad: el honor, la riqueza, la nobleza, y la hermosura. A pesar de las características buenas, ella no tiene poder, el cual corresponde con la introducción indirecta del personaje, que permite que Luscinda esté interpretado por otros. En el final de la narración de Cardenio, contradice sus propias palabras cuando representa a ella como infiel, por su comunicación con don Fernando, “cosa que despertaba en mí un ‘no sé qué de celos, no porque yo temiese revés alguno de la bondad y de la fe de Luscinda, pero con todo eso, me hacia temer mi suerte...’” (182). Cardenio muestra la superficialidad de la construcción social para las mujeres. Luscinda se convierte en una mujer infiel porque la hegemonía cultural solamente permite que las mujeres tengan dos lados: el de honor y fieldad o de infidelidad y desgracia. Cardenio culpa a Luscinda por su matrimonio con don Fernando porque no puede leer a ella como fiel.

El orden de la sociedad sigue teniendo control de la descripción de Luscinda en la narración de Dorotea. En el cuento de Dorotea, ella revela que Luscinda cumple con el matrimonio porque era el deseo de sus padres, quienes están de acuerdo con el deseo del

poderoso don Fernando. Aunque la familia tiene conocimiento de su amor por Cardenio, otra vez don Fernando es capaz de conseguir su deseo porque corresponde con la jerarquía que dicta las normas de la sociedad. Sus padres prefieren que ella se case con un hombre de la nobleza. "...le halló un papel escrito de la misma letra de Luscinda, en que decía y declaraba que ella no podía ser esposa de don Fernando, porque lo era de Cardenio...[y] que si había dado el SÍ a don Fernando, fue por no salir de la obediencia de sus padres," (Cervantes 228). La carta revela que ella solamente se casa con don Fernando por la obediencia de sus padres. La familia mantiene las reglas sociales, mostrando que la familia es una parte de la superestructura que refuerza la jerárquica de la sociedad. El tema del matrimonio con don Fernando está fuera del control individual porque cumple con las normas sociales. En el mismo discurso de Dorotea cuando describe la relación entre Luscinda y don Fernando, ella también menciona en cómo sus padres intentaron a impedir la persecución del noble a su hija porque anticiparon que él no quería a Dorotea como prometida sino como una amante (Gorfkle 286). La clase social cambia la perspectiva sobre don Fernando. Aunque él sigue siendo el mismo hombre, con el mismo comportamiento de macho dominante, cuando él persigue a Luscinda, puede ser visto como amor, pero cuando él persigue a Dorotea, solamente puede estar visto como la coerción sexual. En las dos situaciones, los padres están preocupados con la apariencia social, pero el estatus social cambia la interpretación del hombre. Sobre todo, la hegemonía social dicta las acciones de los individuos.

La reunión de las dos parejas y el discurso final de Dorotea

Durante la reunión de las dos parejas, las virtudes de la sociedad se enfatizan por el comportamiento de Luscinda, pero su honestidad la obstaculiza a tener poder en la

desdichada situación. Las primeras palabras que leemos de Luscinda (cuando por fin habla por si misma) capturan su personalidad como una persona fiel, honesta, y pura. “Antes, por ser tan verdadera y tan sin trazas mentirosas, me veo ahora en tanta desventura. Y desto vos mesmo quiero que seáis el testigo, pues mi pura verdad os hace a os ser falso y mentiroso,” (Cervantes 298). Su comportamiento como esa persona angelical es representativo de los valores para las mujeres en la sociedad. Ella piensa que su honradez va a darle poder, pero en realidad es evidente que la verdad solamente restablece la estructura de la sociedad porque la honradez es una valor de esa sociedad. Como una mujer perfecta, don Fernando continuara a controlándole porque el sistema está compuesto para que una mujer dócil esté subyugada para ser una buena esposa y madre. A causa de el comportamiento valorado en la sociedad, Luscinda no es capaz de salir de la desventura.

Su necesidad de ser sincera continua siendo una desventaja para ella a través de su argumento en contra de don Fernando. Su argumento está compuesto con el lenguaje de la hegemonía, con la mención de “respeto,” “promesas,” “cielo,” y “verdadero.” Nunca pregunta a don Fernando a ser con su verdadero esposo, solamente busca salir del matrimonio. Su argumento concluye con su solicitud a morir, la personificación de su debilidad. “Quizá con mi muerte quedara satisfecho de la fe que le mantuve, hasta el ultimo trance de la vida,” (Cervantes 299). Ella prefiere morir en vez de la posibilidad de vivir feliz con su esposo verdadero porque no puede ver la posibilidad de luchar contra el sistema social. Para ella, su muerte como una mujer fiel es más importante que una lucha en contra un hombre poderoso. Esa personificación de la hegemonía impide que Luscinda

sea capaz de construir un argumento convincente. La debilidad del argumento se presenta en la falta de reacción de los otros personajes en la escena, aparte de Dorotea.

En contraste con Luscinda, durante la reunión, el conocimiento del esqueleto de la sociedad le ayuda a Dorotea a exigir lo que quiere, mostrando el poder de la individualidad de Dorotea. La aceptación de su posición como “labradora humilde” permite que don Fernando mantenga su poder en la relación. Cuando empieza a hablar durante el encuentro de las dos parejas, su argumento se centra en los valores del matrimonio, pero también refuerza la posición alta de don Fernando. Siempre sube el ego de don Fernando, que sirve como una distracción de su meta real – para reunirse con don Fernando y permite que la pareja de amantes verdaderos vivan felices. “Mira, señor mio, que poder ser recompensa a la hermosa y nobleza por quien me dejas la incomparable voluntad que te tengo. Tú no puedes ser de la hermosa Luscinda, porque eres mío, ni ella poder ser tuyo, porque es de Cardenio,” (Cervantes 300). No niega el hecho de que es una labradora de clase baja, intenta resolver esa diferencia con otros valores que son parte de la hegemonía. El lenguaje de Dorotea es importante de notar porque su capacidad de comunicarse en una manera sofisticada le ayuda en su argumento. Su uso del superlativo para describir la voluntad que tiene por don Fernando le da poder a ella misma, en contraste con la ‘hermosa y nobleza’ sencilla de Luscinda. Aunque no tiene el estatus de Luscinda, su comportamiento se engrandece. Luscinda puede ser como otras mujeres de la clase alta, pero Dorotea es ‘incomparable’ porque tiene las emociones que a Luscinda le faltan. En la explicación de su posición, usa el lenguaje legal, que es también valorado en la sociedad. En la clarificación de las parejas, es muy directa: declara que don Fernando no *puede* ser de Luscinda porque ella *es* de otro hombre. Luscinda es de otro

hombre porque el matrimonio marca la indisputable y permanente relación entre Cardenio y ella. En conformidad con la ley matrimonial, parte de la ideología que dicta la sociedad, Dorotea debe quedarse con don Fernando y Luscinda con Cardenio. En combinación con el lenguaje sentimental, inteligente, y formal, Dorotea utiliza la hegemonía para conseguir sus deseos. Pero, su discurso disfraza sus deseos con la lengua refinada, mostrando que la orden de la sociedad demanda que esté con don Fernando.

El conocimiento de Dorotea también le ayuda porque sus palabras parecen ser una reflexión directa de la verdad. Desde que su argumento refleja los valores de la sociedad, todo la gente en la venta piensa que ella describa la opción más justificada. No puede negar nadie a Dorotea porque su argumento reincorpora las normas sociales: el matrimonio entre la pareja perfecta, la apariencia de la generosidad del noble, y la protección del honor de la mujer. “Por quien Dios es te ruego...permítas que estos dos amantes le tengan sin impedimento tuyo todo el tiempo que el cielo quisiere concedérsele, y en esto mostrarás la generosidad de tu ilustre y noble pecho, y verá el mundo que tiene contigo más fuerza la razón que el apetito,” (Cervantes 302). El argumento exige una vida moral para las parejas. Sería el blasfemo si don Fernando no permite que los dos amantes sean juntos (particularmente con la bendición del cura) y don Fernando necesita mantiene su apariencia social porque es tan noble. Con el restablecimiento de la justicia, da a cada uno personaje lo que es suyo: Cardenio y su esposa Luscinda, don Fernando y su esposa Dorotea (Pérez Martínez 70). A todos creen en la palabra de Dorotea y ayudarle a convencer a don Fernando de la resolución justa de la situación.

En la manera en que las dos parejas desafortunadas en *Don Quijote* no completamente excede las normas sociales, Cervantes es capaz de señalar la perpetuación la desigualdad del género y las clases sociales en la representación literaria. Cervantes era muy iluminado sobre la composición de la sociedad, evidente en como se puede aplicar el moderno marco teórico de Gramsci para explicar el comportamiento de los personajes. Dorotea es inteligente y audaz, pero nunca trasciende su subyugación como una trabajadora femenina porque el concepto del feminismo era demasiado avanzada por la sociedad antigua. El papel de Dorotea como una mujer ofrece una crítica tangible para los lectores de *Don Quijote*, mostrando que las mujeres, y otros afuera de la clase alta tienen más valor de su posición social. La fortaleza de Dorotea viene de su capacidad de hablar – no aparece como un sujeto del texto, sino un personaje que se desarrolla por su narración y llama la atención a sus derechos con el conocimiento de la hegemonía. Luscinda, Cardenio, y don Fernando también siguen siendo figuras dictados por su posición social. Cervantes no sugiere una alternativa, sino una crítica y un énfasis de las jerarquías en la sociedad. La reflexión de la sociedad da una posibilidad a los lectores para crear sus propias interpretaciones sobre las fortalezas y las debilidades de los personajes. Enfatiza la importancia de las palabras y la significancia de la literatura para contar otro cuento de la sociedad. Su novela sigue siendo tan importante porque elabora puntos profundos sobre la clase social.

Obras citadas

- Bernárdez, Asunción. "Lectura, mujeres y poder en 'El Quijote'" *Letra Internacional* 87 (2005): 41-47. *Universidad de Complutense*. Web. 18 Nov. 2015.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, and Thomas A. Lathrop. *Don Quixote: Fourth-century Translation*. New York: Signet Classics, 2011. Print.
- Domínguez Ortiz, Antonio, and Cortés Peña Antonio Luis. *La sociedad española en el siglo XVII*. Madrid: Consejo Superior De Investigaciones Científicas, 1992. Print.
- Dyer, Abigail. "Seduction by Promise of Marriage: Law, Sex, and Culture in Seventeenth-Century Spain." *Sixteenth Century Journal* 2nd ser. 34 (2003): 439-55. *Truman*. H.W. Wilson Company. Web. 22 Nov. 2015.
- Fernández Álvarez, Manuel. *La sociedad española del Renacimiento*. Madrid: Cátedra, 1974. Print.
- Gonzalez Echivarria, Roberto. "Cervantes' Don Quijote Lecture 7." Cervantes' Don Quijote. Yale University, New Haven. Fall 2009. *Itunes University*. Web. 15 Nov. 2015.
- Gorfkle, Laura. "The Seduction(s) of Fiction and the Gendered Reader In/of Don Quixote: Dorotea's Tale." *Revista Canadiense De Estudios Hispánicos* 2nd ser. 17 (1993): 281-95. *JSTOR [JSTOR]*. Web. 25 Nov. 2015.
- Gramsci, Antonio. *Selections from Cultural Writings*. Ed. David Forgacs and Geoffrey Nowell-Smith. Trans. William Boelhower. Cambridge: Harvard UP, 1991. Print.
- Gruppi, Luciano. "V." *El concepto de hegemonía en Gramsci*. Mexico: Ediciones De Cultura Popular, 1978. 89-111. Print.

Perez Martínez, Angel. *Deshaciendo agravios: la idea de justicia en el Quijote*. Lima,

Perú: Universidad Católica Sedes Sapientiae, 2005. Print.

Redondo, Augustin. *Otra manera de leer El Quijote: Historia, Tradiciones Culturales Y*

Literatura. Madrid: Editorial Castalia, 1997. Print.